

puede que consigamos
 vivir sin tanto horror.
 Pero qué, ¿será vida
 la frágil existencia
 condenada á dolencia,
 al llanto y confusión?
 Solo en desgracia anida
 nuestro vivir ansiado,
 hasta que ya agoviado
 nos lleva á destrucción.
 Sol hermoso y radiante,
 oculta tu luz bella,
 no ilumines con ella
 al misero mortal;
 dexa que en el instante
 la noche tenebrosa
 oculte presurosa
 su vida criminal.
 Y pues que trastornado
 el mundo á mi se muestra,
 ven parca con tu diestra
 y exerce tu crueldad.
 Hierde al pecho angustiado
 de un infeliz humano,
 y muera, muera, insano
 por tu furia y maldad.
 ¡Pero tú aun no quieres
 venir á darme muerte!
 ¿Acaso mal tan fuerte
 jamas el mundo vió?
 Parca infiel, tú prefieres
 dexarme en sentimiento,
 ¿mas la pena que siento
 no hará que muera yo?

El nuevo Poeta,

J. H. B.

Notable desengaño.

Mostrando el Nacianceno el sentimiento que tenia, por
 que repartiendo San Basilio el gobierno de su obispado entre
 diferentes Ministros, siendo él tan íntimo suyo, le dió la
 parte mas inferior y el partido mas ínfimo, en un escrito que
 le envió, le dixo: «solo un bien he sacado de tu amistad
 (que es un desengaño notable para mi y para todos) y es:
*Que de aqui adelante, en ningun hombre, por grande amigo
 mio que sea, he de poner la confianza, sino solamente en Dios.*»
 Y á la verdad, cada uno tiene sus miras; y quien puede fa-
 vorecer, á las veces no lo hace, por respetos que se reserva;
 y este es uno de los motivos de las quejas que entre sí sue-
 len muchas veces hacerse presentes los amigos.

